

YO NO VENGO A OÍR LA PALABRA DE TU LENGUA, DE TU BOCA, SINO VENGO A OÍR LATIR TU CORAZÓN.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 17 de diciembre de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

YO NO VENGO A OÍR LA PALABRA DE TU LENGUA, DE TU BOCA, SINO VENGO A OÍR LATIR TU CORAZÓN QUE ES DONDE ESTÁ LA VERDAD, PORQUE LA VERDAD NO ESTÁ POR FUERA, SINO POR DENTRO DE TI EN TU CORAZÓN, PORQUE EN TU CORAZÓN RADICA TU ALMA, AHÍ ESTÁ EL ALMA, AHÍ ESTÁ LA VIDA.

[19951217] La paz esté en vosotros, hijos benditos de mi Padre, pues en el nombre de mi Padre Soy Yo con vosotros, amados míos, en el nombre del que me ha dado la vida y del que es mi vida misma, Yo Soy en vosotros, pueblo mío, y sigo con vosotros para siempre, para despertarte ante ese letargo sueño en que habéis estado dormido tanto tiempo. Queridos hermanos míos, pues vengo a que vosotros te reconozcas en lo más interno de tu SER, os traigo la realidad a vuestra vida con el propósito más grande de que vosotros te envuelvas en ella y te conviertas como ella es, la realidad de tu vivir.

Hermanos míos, porque vengo Yo a separarte de tu cuerpo, porque es necesario que te separes de él sin aborrecerlo, sin odiarlo; es necesario separarte de él dentro de la comprensión y la verdad, dentro de un gran amor, de una gran fraternidad en lo más interno de tu SER. Amados míos, a eso vengo a ti y a eso he venido siempre a hacerte reconocer lo que vosotros sois, lo que habéis sido a través de tu tiempo y lo que debes buscar en estos tiempos. Pero de cierto les digo, que todo esto que Yo te digo está en lo más profundo de tu SER, está en ti, mi pueblo amado. Si solo basta que vosotros se reconozcan como fluidos divinos de mi Padre, como hijos del Creador, si solo basta que vosotros ahí te cales en ti mismo y te comprendas como un espíritu verdadero venido de mi Padre.

Reconócete, mi pueblo amado, asimila, pues, tu origen, asimila en lo más interno de tu SER lo que está contigo, lo que vive contigo y todo lo demás que debe vivir contigo. Por eso os te digo, que vengo a separarte del cuerpo, pero esta separación está en la comprensión, en la verdad, está ahí en la justicia divina, en tu propio SER. Y con esto te digo, que debes comprenderte a ti mismo, comprender a tu cuerpo y comprender todas las cosas que están contigo, que debes comprender de dónde son, de dónde han descendido, de quién son. Porque vosotros y todas las cosas y Yo mismo somos el hijo, somos los hijos del Creador. Porque un día vosotros y mío hay, y esto aquí vosotros debes comprender en lo más profundo de tu SER.

Cuántas veces os he dicho, cuando busques a mi Padre, cuando busques al Creador de tu vida y de todo lo que está a vuestro lado, de todo lo que vive contigo, búscalo en ti y ahí está también. Cuántas veces os he dicho que mi Padre está en todas partes, está en cada cosa, está en todo lo viviente, en todo lo que vive. Pero Yo quiero decirte, que cada cosa lo busque en lo más profundo de su SER, ahí vosotros también lo debes buscar en lo más profundo de tu SER, ahí debes conocerlo, ahí debes sentirlo, ahí debes mirarlo y es ahí donde debes volver con Él. Amados míos, vengo a separarte de todas las cosas con amor, con verdad, con justicia, para que vosotros puedas encontrar la libertad que tanto buscas y que no la habéis podido encontrar. Esa libertad divina, esa libertad

universal de la cual Yo os te hablo, consiste en conocerte a ti mismo verdaderamente y conocer todas las cosas, cuando hagas esto has encontrado la libertad que tanto has buscado.

Amados míos, conócete, pues, conócete, compréndete como un SER divino y comprende a todas las cosas igualmente como un SER divino venido de mi Padre. Y así has de concluir tu vida, has de levantarte de este mundo y has de entrar al mundo eterno, al mundo divino, a ese mundo que te llevará a otra era, a otra era divina, a otra creación de mi Santo Padre, de vuestro Dios. Pero todo está en vosotros, amados míos. Hoy no vengo a darte palabras, sino vengo verdaderamente a decirte, a someterte al trabajo que tienes que realizar para construir, para elevarte a ese mundo divino. Porque os les digo, debes vosotros aprender y practicar más que nunca la obra, los hechos, debes complementarlos con la palabra. Porque hoy tienes la palabra y has refinado vuestro vocabulario, pero ahora a vosotros falta la realización y estos son los hechos y estas son las obras. Antes les di filosofía, antes les di palabra, antes les enseñé todas las cosas espirituales, hoy te enseño a trabajar, hoy te digo que trabajes, hoy te digo que complementes la palabra con la realidad que son las obras; y cuando vosotros unas la palabra con la obra, pues de cierto te digo que has construido un escalón, una morada.

Esto les digo a vosotros, hoy que convives conmigo, hoy que estás conmigo vengo a decirte ya no te afanéis por tantas palabras, debes aprender una y ejecutarla y entonces llevas ambas cosas. Esto vengo a decirles, amados míos, porque vosotros has encontrado la palabra y es a semejanza de un fósforo sin prender, tienes la palabra, tienes el fósforo y te falta prenderlo para que dé su luz. Así también hoy mi pueblo, hoy mi amada humanidad han encontrado la filosofía, han encontrado los conocimientos y los ha guardado, pero les falta prenderlos para que den su luz, para que sean como las estrellas en el firmamento y puedan ser resplandecientes en luz y en verdad.

Pues, amados míos, Yo vengo a decirte esto para que ahí en tu corazón no te quedes con la palabra, sino que así mismo la ejecutes, que ya no prediques la palabra hablada, sino que con las obras prediques la palabra. Porque hoy mi pueblo predica la palabra sin la obra y vanidad es. Ahora Yo les digo a vosotros, haz obra, conviértela en hechos y tus hechos son más que palabras. Amados oyentes, amados hermanos, esto vengo a revelarte que te unas con la obra y con la palabra, que allí sea como un buen matrimonio la palabra realizada en los hechos y pueda ser como un buen matrimonio a través de la vida.

Así vengo a decirlos a vosotros hoy, porque cierto es, verdad es que vosotros a través de la filosofía y la verdad, a través mismo de Mí, has oído mencionar del gran amor y vosotros también lo hablas y dices del amor, también de la paz, también del perdón, también de la edificación del universo sin contarte vosotros mismos, porque te has separado y son uno solo. Así te has separado también de esto otro que Yo te digo. Es por eso que vengo Yo con refino de mi palabra a agradarte, porque solo me agradarías y esto también es una vanidad, sino vengo a decirte y a enseñarte la realidad de tu propio vivir, de tu propia vida, vengo a enseñarte a encontrar la verdad en tu interno, no por fuera, sino por dentro de tu corazón. Porque Yo no vengo a oír la palabra de tu lengua, de tu boca, sino vengo a oír latir tu corazón que es donde está la verdad, porque la verdad no está por fuera, sino por dentro de ti en tu corazón, porque en tu corazón radica tu alma, ahí está el alma, ahí está la vida, ahí está, mis bien amados. Pues Yo no vengo a escuchar tu palabra, sino a sentir tu corazón, Yo no vengo a oírte hablar del amor, sino a sentir la obra que estás edificando y que sale de tu corazón, siéntela ya palpitar vosotros también. Porque no nada más Yo debo escuchar tu corazón, sino tú mismo debes de escucharte y debes conocer lo que vosotros eres.

Amados hermanos míos, esto vengo a decir, esto vengo a decirte porque Yo no vengo a que vosotros me alabes, no, sino vengo Yo a que vosotros te alabes a ti con tus obras, con tu buen sentimiento contigo mismo y con tus hermanos; no vengo a crear división en tu espíritu, sino vengo a corregirte en lo más profunde de tu SER, en tu espíritu. Porque muchas cosas podrían parecerte división y ciertamente con amor puedes dividir tu cuerpo, puedes dividirlo entre vosotros y tu cuerpo y todo lo que vive contigo y comprenderlo y entregarlo todo de donde es, como Yo te entrego a ti, mis bien amados. Porque vosotros no eres del mundo equivocado, sino eres de la verdad y de la vida, porque eres de la misericordia, del amor, de la paz. Por eso Yo vengo a

entregarte a ella, a ese mundo, porque vosotros no eres de este mundo, porque eres del mundo de mi Padre. Esto vengo a darte para que vosotros no se confundan en su vida. Préndete, pues, complementate con la ejecución.

Amados míos, pues tengo la dicha de seguir contigo, de seguir con mi pueblo, con mis hermanos, tengo la dicha un tanto más de convivir con vosotros presentes y con todos los demás, porque todo es mi hermano, porque no hay nada que no sea mi hermano, porque todo es hijo del Padre, como Yo; y siendo hijos del Padre como Yo, pues entonces todos somos hermanos. Esto un día no muy lejos, vosotros lo ejecutarás y ya verás que hasta el árbol mismo escuchará tu voz y te obedecerá por añadidura y le podrás decir: “Amado árbol apartarte de allí y ponte en aquél sitio”. Y él lo hará, amados míos. ¿O acaso no Soy Yo el camino y la verdad que os lo mostré en aquellos tiempos? Pues todo lo que visteis y todo lo que has escuchado de Mí, fue el ejemplo para vosotros, para volverte al lado divino de mi Padre. Y esto hoy mismo te lo revelo otra vez, hoy mismo te lo vuelvo a repetir que esto lo podrás hacer y lo puedes hacer si tuvieras la fe, si tuvieras la verdad en tu corazón, si convivieras como hermanos con todas las cosas en amor y en verdad, todo, mi pueblo amado. Aun vosotros también obedecerías a la tierra cuando te hablara, porque ella tiene su voz, porque todo tiene su sentido, sí, pueblito mío.

Por eso te digo cuando ejecutes la obediencia también, la obediencia perfecta, entonces también a la tierra le obedecerás porque ella también reclama lo que vosotros le tienes, como vosotros le estás reclamando también a la equivocación lo que te tiene a ti. Pues si vosotros me preguntares: ¿Y qué le tengo Yo a la tierra para que ella me hable y le diga que yo le devuelva lo que yo le tengo? Yo te digo que todas las cosas que le tienes a ella, aun es tu propio cuerpo, es el cuerpo donde estás morando, donde habéis escogido para venir y estar aquí en este mundo. Pues también la tierra tiene su voz y tiene su sentimiento y también reclama lo que es de ella, porque también ella volverá a mi Padre y no quiere ir, no quiere volver sin algo que le falte a ella, quiere entregarse a Él, a mi Padre completamente. También así vosotros lo estás deseando hoy, pues mira que todo es una relación conjunta, todo es en amor, todo es en una coordinación y todo tiene su demanda y todo tiene su reclamo y todo tiene su vivir.

Hermanos míos, pues por eso digo que cuando conozcas esto y ejecutes ahí la verdad, el amor y todo lo que os te he dicho, todo te obedecerá como vosotros también lo obedecerás y sabrás qué devolverle lo que has tomado de ella y de todas las cosas. Si que hasta el mismo aire reclama su vivir, porque todos quieren volver a mi Padre completos. Pues así también te digo a vosotros, que al devolverlo todo de donde es, irás completo también porque no llevarás nada de más que te haga volver para entregarle. Hermanos míos, espero que esta verdad penetre en lo más profundo de tu SER y te convierta en una gran realidad y estés preparando tu partida, estés preparando esa partida divina para que puedas contemplar juntamente la otra creación de mi Santo Padre, del Creador.

Amados hermanos míos, esto he venido a esclarecerte para que no tuerzas tu camino, para que sigas enderezando tu senda, tu camino con la verdad y la vida, para que sigas convirtiéndote en verdad, para que sigas luchando por acomodarlo todo en tu corazón, en tu mentecita y por entregarlo todo de donde es. Porque aun la tierra es de mi Padre, el aire es de mi Padre mismo, el sol, las aguas, todo es de mi Padre. Pero todo tiene un vivir, porque mi Padre les ha dado vida a todas las cosas y todo es vida, únete a esa vida. También vosotros eres vida, porque eres de mi Padre, vosotros habéis hecho una separación, una desigualdad, es ahí en lo más interno de tu SER que está la imperfección. Porque todo lo que ha dado mi Padre es perfecto, porque mi Padre nada ha hecho que no sea perfecto, todo es perfecto. Si lo imperfecto no está en lo externo, sino en lo interno de tu corazón, ahí has edificado lo imperfecto y eso imperfecto es vanidad, es todo lo contrario a las leyes de mi Padre, es simplemente porque vosotros has invertido lo perfecto en lo imperfecto, pero es una creencia vanidosa, es una creencia que no tiene validez ante la verdad. Apártala de ti tan solo unos segundos y ya verás que en un segundo sentirás la realidad profunda y apresuradamente querrás convivir para siempre ya en ella y ser como antes, ser como la verdad perfecta y ser universal.

Este es mi mensaje que Yo te doy, esta es la verdad que Yo derramo para tu corazón. Trabajen, pues, mi pueblito amado, porque el reino está en las obras, tu reino está en tu verdad, ahí está tu reino. Préndete, pues, te digo, porque es el complemento que te hace falta, has buscado la palabra y la has encontrado; ahora busca su complemento para que se convierta en realidad y será realidad y será verdad. Busca qué le hace falta a la palabra amor en tu corazón, búscala, encuéntrala, fúndete con ella y ejecútala y esta es verdad, amor y verdad. Hermanos míos, vosotros careces de verdad, vosotros careces de obras y entero está tu camino. Si bien hoy empiezas a dar los primeros pasos, pues Yo Soy el espíritu de verdad, de amor, de paz. Pues Yo Soy tu hermano, pues Yo Soy tu fiel amigo que quiere llevarte a la mansión divina de Dios mi Padre, que es también el tuyo, es el vuestro.

Pues hoy en día vengo a hablarles en espíritu y en verdad, porque en la realidad divina vosotros eres espíritu y verdad y ese es tu nombre. Amados míos, pues por eso vengo a hablarte como espíritu, no como cuerpo, porque vosotros empezas a separarte de él, porque empezas a comprenderte dentro de él. Benditos sean, amados míos, benditos sean, busca pues el complemento y encuéntralo, acuérdate a la palabra amor, las obras. Benditos sean, Yo les bendigo en el nombre de mi Padre y os les deseo una eternidad, os les deseo pues que día a día te vayas comprendiendo como espíritu y verdad, te vayas convirtiendo en la realidad y vayas disolviendo la equivocación, vayas destruyendo esa casa oscura, esa caverna tenebrosa, que es la misma equivocación, la misma ignorancia, que es la misma vanidad. Esto os les deseo a vosotros presentes y a todos mis hermanos, a toda esta bendita humanidad les deseo la liberación, les deseo toda una eternidad donde quiera que se encuentren, donde quiera que estén, porque todo es de mi Padre y Yo Soy su obrero y Yo Soy su cuidador.

“Padre mío, aquí te entrego todas las cosas, porque nada es mío, sino tuyo. Creador mío y Creador de todas las cosas, bendícelo, pues, todo. Aquí te entrego a tus hijos, que son mis hermanos, aquí te los doy Padre amantísimo, porque en verdad son tus hijos, porque verdaderamente eres el Creador mío y de ellos, pues aquí te los entrego, en tus manos te los pango. Padre mío, que la paz y la bendición sea para siempre en mis hermanos, en esta tierra y en todas las cosas”. Amados míos, porque Yo Soy aquí y Soy allí también, Yo Soy allí, también vosotros lo serás cuando lo pienses así, cuando lo creas así, cuando nazca de tu corazón ese amor y esa verdad, también serás como Yo aquí y allí y no habrá sitio donde vosotros no puedas estar, en todos los lugares estarás cuando reconozcas que todo es de mi Padre y que tú eres el cuidador de los bienes de mi Padre, cuando reconozcas esta verdad estarás aquí y estarás allí, y nada será extraño para ti, nada, mi pueblo amado. Porque Yo Soy aquí y Soy allí, aun donde vosotros no pudieras entender las lenguas de mi hermanos, porque el lenguaje sigue siendo externo, porque Yo Soy el amor y el mismo amor lo sienten ellos, porque siempre el mismo amor es aquí y es allí y no tiene doble lenguaje, no.

Es por eso que en tiempos venideros, también te digo que podrás convivir con aquéllos tus hermanos, que son los míos también, que hablan en diferentes lenguas, sí, mi pueblo amado. Porque vosotros le transmitirás el amor profundo y ellos también a ti y el amor hablará y podrás hablar con ellos en lo más interno de su SER, como ellos también contigo; y tanto él te entenderá, como vosotros también los entenderás, porque el lenguaje es externo, no interno.

Amados hermanos míos, mi paz os doy, mi paz os dejo. Luchen, pues, por vosotros mismos, porque la lucha no es para nadie más, que para vosotros. Apresúrense, pues, amados míos, porque todo lo que haces no es para nadie, sino para ti, todo es para ti, mis bien amados, porque el provecho, la ganancia es para ti, todo es para ti, en la vida sagrada es así. Benditos sean todos, pues, hijos de mi Padre, benditos sean. Hasta pronto amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.